

Los problemas de abasto de agua en algunas colonias de la zona metropolitana no son nuevos, proviene de hace muchos años y no se relaciona con la disponibilidad de agua en la región. Al carecer dichas colonias de una infraestructura adecuada se dificulta el suministro en cantidad y presión en algunos sitios de las ciudades. Donde hay problemas con la operación de las redes de distribución, éstos se deben a que no se puede lograr que el agua llegue a los domicilios con una presión apropiada.

Aun habiendo disponibilidad de agua, hasta hace algunos años, cuando en algunas colonias se quejaban los usuarios por fallas en el suministro durante la temporada de calor, se llegó a mencionar una supuesta crisis de agua, atribuyéndose el desabasto a la falta de agua en el acuífero. Sin embargo, ahora ha quedado claro que la causa del problema es la distribución del agua con suficiente presión en los sistemas.

Si bien recientemente las autoridades municipales y los organismos operadores han estado realizando importantes esfuerzos para el mejoramiento del servicio incrementando el número de pozos, falta reforzar técnicamente la operación de las redes de distribución para eliminar el problema de insuficiencia de agua en algunas colonias.

Para ubicar objetivamente la disponibilidad de agua en las ciudades analicemos la capacidad actual de suministro de los organismos operadores de Torreón, Gómez Palacio y Lerdo (Simas, Sideapa y Sapal). En los criterios técnicos de diseño en México se establece que una dotación promedio apropiada de agua para un clima cálido debe ser entre 200 y 250 litros por habitante por día (l/hab-d). Algunas ciudades como Saltillo, Tijuana y León se abastecen actualmente con menos de 200 l/hab-d.

Torreón cuenta con 78 pozos en operación, que en conjunto proporcionan una dotación de 340 l/hab-d, en Gómez Palacio hay 39 pozos con un equivalente a una dotación de 300 l/hab-d y en Lerdo se cuenta con 10 pozos que suministran una dotación de 470 l/hab-d.

Está claro que las ciudades del área metropolitana cuentan con suficiente agua en los pozos para abastecer las necesidades de la población, aun en la época de calor. Cabe aclarar que las cifras anteriores incluyen importantes pérdidas (30%-50%) por fugas en las redes de distribución, lo que provoca que no toda el agua que se produce en los pozos llegue a los domicilios.

Por lo tanto, es necesario eliminar o reducir las pérdidas por fugas, rehabilitando las redes de distribución por sectores, con lo que se podrá abastecer mejor a los domicilios. Adicionalmente, se requiere evitar que se generen sobrecargas de presión en las tuberías, principalmente durante la noche cuando baja el consumo de agua, ya que las sobrepresiones provocan mayor cantidad de fugas y más pérdidas.

Se debe buscar equilibrar las presiones en las redes de distribución por medio de sistemas que regulen en forma automática los equipos de bombeo, ya sea en los pozos o en los tanques, controlando por sectores hidráulicos el suministro y las presiones de acuerdo a las demandas de agua durante el día y la noche en diferentes épocas del año.

---

05 de junio de 2015

Fuente: [El Siglo de Torreón](#)

Nota de Raúl Cuéllar Chávez